

# Monistrol de Montserrat



VISITA CURTA | VISITA CORTA | QUICK VISIT | VISITE RAPIDE



Monistrol de Montserrat es una antigua aldea cuyos primeros indicios históricos fechan del siglo X. Conserva un interesante casco viejo de carácter medieval y renacentista. Fue importante lugar de paso pues llegaban los peregrinos que iban de Barcelona o Manresa al Monasterio de Montserrat.

La Font Gran ( fuente grande ), que nace de les entrañas de Montserrat, suministra agua potable al municipio durante todo el año.

La Plaça de la Font Gran fue lugar de acogida del poderoso y antiguo gremio de los “paraires”, que utilizaban el agua de la fuente para el lavado y tintado de la lana.



Iniciamos el recorrido desde la Plaça de la Font Gran, principal y más caudaloso surtidor de todo el macizo de montserrat: la fuente que da nombre a la plaza.



Desde la plaza se puede contemplar la Bestorre, antigua torre de vigiància, cuya existencia se remonta al siglo IX y que fue destruída en el siglo XVIII durante la Guerra de Sucesi3n.

El estado actual de la Bestorre, un coloso que se apoya sobre un muro es consecuencia de su bombardeo.

*\*Podemos llegar andando a la Bestorre por el camino GR-5 / GR-96, que asciende a Montserrat.*



Bajamos a continuación por el Passeig de la Canaleta ( Paseo de la Canaleta ), que cubre actualmente el trazado de la Riera de la Canaleta, antiguamente al descubierto. La riera de la Canaleta, que desemboca en el río Llobregat, es la principal riera del municipio y de ella nace la Font Gran.

Desde aquí podemos ver la pared que durante el siglo XIV hacía de muralla y los contrafuertes que reforzaban la balsa de Cal Pla.

También podemos ver los restos del Aqueducto de Cal Pla, bastido sobre arcos y contrafuertes. Se trata de una construcción notable documentada de inicios del siglo XVI que iba desde la Font Gran hasta Can Gibert, donde estaban ubicados los molinos de aceite del Palacio Prioral y de Can Gibert.



Al final del Paseo de la Canaleta, enfrente de la plaza Joan Carles Amat, nos encontramos el Puente Gótico sobre el río Llobregat, denominado también Puente de los Peregrinos. Su construcción data del siglo XIV y fue esencial para que los peregrinos que se dirigían a Montserrat pudieran cruzar el ancho río. El puente une a día de hoy los dos lados del pueblo y es la construcción de sus características más importante de toda la cuenca del río Llobregat. Desde el puente tenemos ante nuestros ojos una espléndida panorámica de la zona con la montaña de fondo.



*\* Aquí podemos alargar nuestra visita dando un paseo por el camino del río, que discurre paralelo al cauce fluvial y nos permite descubrir la vegetación de ribera disfrutando también de magníficas vistas de las diferentes cimas de Montserrat.*

En el camino del río podemos ver los restos de lo que fue una importante fábrica de tejidos de finales del siglo XIX, así como la construcción anexa, el chalet modernista llamado La Torre d'en Comes, residencia familiar del Sr. Comes, propietario de la fábrica.

Otro punto destacado a nivel histórico es la calle del Pont ( del puente ) donde está ubicado uno de los edificios más emblemáticos del municipio, el Palacio del Prior, una construcción muy representativa del gótico civil catalán del siglo IX.

Posteriormente la casa fue cedida a los monjes de Montserrat y durante el siglo XIV se convirtió en residencia del Prior de la Abadía de Montserrat, señor Jaume de Vilaragut, primer señor feudal de Monistrol de Montserrat. Actualmente la titularidad es privada i no se puede visitar.



Seguimos subiendo por la empinada calle del Pont y llegamos a la plaza del Bo-Bo que és considerada la antigua Plaza Mayor del municipio, donde se encontraba una de las puertas de entrada del casco viejo amurallado.

En esta plaza se celebraba el mercado medieval de los sábados y fue durante mucho tiempo el centro neurálgico de la vida social y política del municipio. La plaza debe su nombre al baile del Bo-Bo, danza tradicional anhelada al municipio desde tiempos remotos.

Desde la Plaza del Bó-Bó proseguimos por la calle Sant Joan, que es una de las calles más antiguas del municipio. Es destacable el arco situado en medio de la calle, de reminiscencias góticas. De entre los portales de esta calle destacan los de las casas nobles de Can Gibert y Can Cavallé, cuyos escudos señoriales tallados en piedra aun se pueden observar en sus fachadas.

La casa señorial de Can Gibert alberga en su interior el antiguo molino de aceite de oliva que el dueño de la casa y su familia utilizaba para dar salida a sus importantes extensiones de olivos.

La casa señorial de Can Cavallé, del siglo X, es probablemente una de las construcciones más antiguas de Monistrol, junto con la iglesia de Sant Pere ( San Pedro)

En el interior de esta casa señorial se encuentra una capilla barroca dedicada a la Virgen de Montserrat, y es donde según la leyenda, aún se conservan las ollas de donde comían los pastores que encontraron la talla de la Virgen de Montserrat.



Volviendo otra vez a la plaza del Bo-Bo, continuamos la visita por la calle Manresa. Justo al principio de la calle, a la izquierda, vemos unas empinadas escaleras que nos permiten llegar a la callejuela llamada Es Pilons.

Los Es pilons era el lugar de paso del antiguo camino que subía a Montserrat una vez los peregrinos llegaban al pueblo y cruzaban el puente. Destaca la casa suspendida sobre el arco de paso, de claras reminiscencias góticas. El nombre Es pilons hace referencia a los pesos que regulaban el reloj del campanario de la iglesia de Sant Pere ( San Pedro ).



Volvemos a la calle Manresa, principal eje comercial de Monistrol donde se puede encontrar embutido artesanal, fruta, así como dulces tradicionales.

En la calle Manresa hay un pequeño paso subterráneo que antiguamente era un camino de acceso directo al centro del pueblo.

Más adelante podemos ver el Monumento a Julià Fuchs, ingeniero destacado que construyó el tren Cremallera de Montserrat e hizo posible la llegada de agua potable a todas las casas del pueblo a principios del siglo XX.

Desde la calle elevada sobre el valle del río se puede contemplar la huella de la industrialización en Monistrol de Montserrat, que empezó en el siglo XIX y cuyo máximo exponente es el complejo fabril de Puig i Font, el primer y más destacado núcleo de la industria textil del municipio.

A continuación encontramos la casa modernista del médico Remigi Juncà, hijo adoptivo de Monistrol. Destacan los ventanales y la ornamentación floral típicos del modernismo.

Al final de la calle Julià Fuchs llegamos a la estación del tren Cremallera de Montserrat y un museo ubicado en el edificio que fue la antigua estación de Monistrol-Vila. Aquí podemos retroceder en el tiempo y ver como eran las antiguas estaciones de este tipo de trenes de montaña.

Volvemos atrás hasta llegar de nuevo al monumento en honor a Julià Fuchs y seguimos por la calle del Puig, una de las calles más antiguas del pueblo que permite observar la construcción de las viviendas en una orografía compleja.



Desde la calle Puig accedemos a la iglesia Parroquial de Sant Pere ( San Pedro ), heredera de una pequeña ermita, con documentación fechada en el siglo IX, dedicada al primero de los apóstoles.

En la actualidad es un templo de factura renacentista con un ábside octogonal. Es contemporánea de la Basílica de Montserrat.



*\* Una vez aquí podemos volver a la calle Puig y continuar por el ligero tramo ascendente en dirección a la calle Escuelas hasta llegar a la capilla del Ángel, del siglo XVII, de donde sale el antiguo camino real, del cual todavía quedan piedras originales que han aguantado el paso del tiempo y las huellas de tantos pelegrinos que han subido a Montserrat.*

## Monistrol de Montserrat

